

No todos los olvidos indican demencia

HOJA INFORMATIVA DEL CENTRO DE DEMENCIAS DE SUECIA

All glömska är inte demens • faktablad på spanska

Cuando las funciones del cerebro fallan

Casi todo lo que hacemos depende de funciones vinculadas a nuestro pensamiento. Cuando buscamos en la memoria, aprendemos cosas nuevas o buscamos productos en la tienda, hay diferentes *funciones cognitivas* activas. Estas tienen gran importancia para nuestra posibilidad de vivir una vida independiente.

Cuando una o varias funciones cognitivas funcionan peor que antes de manera manifiesta, se habla de *fragilidad cognitiva*. Puede expresarse, por ejemplo, mediante un olvido, problemas para hacer las cosas de una manera correcta o planificar y realizar actividades que normalmente son consideradas sencillas.

Es importante examinar la fragilidad cognitiva para poder tratarla de la mejor manera posible. Pero la asistencia médico-sanitaria no siempre puede encontrar una explicación inequívoca de los síntomas, especialmente si son leves.

La fragilidad cognitiva suele dividirse en tres subgrupos: confusión aguda, discapacidad funcional cognitiva leve y enfermedad cognitiva.

La confusión aguda es, con frecuencia, reversible

Cuando los síntomas cognitivos se desarrollan con rapidez durante un lapso corto, se trata con frecuencia de confusión aguda o confusión, como se lo denomina en el lenguaje técnico. En las personas de edad avanzada suele ser consecuencia de un esfuerzo físico y psíquico después de una operación o debido a dolor. La confusión aguda también puede deberse a estreñimiento, infecciones o reacciones adversas a algún producto medicinal.

La confusión aguda puede ser tratada y los síntomas suelen revertirse, bajo la condición de que se examine el estado y que se logre establecer la causa subyacente.

MCI, la abreviatura ante síntomas leves

Muchos acuden a la asistencia médico-sanitaria ante la preocupación que sienten al no poder funcionar como antes. Los síntomas pueden ser débiles y difusos pero las personas sienten con claridad que les resulta más difícil concentrarse y recordar cosas de su memoria o que les lleva más tiempo realizar distintas actividades.

Estos son signos típicos del deterioro cognitivo leve

o MCI (*Mild cognitive impairment*) que es la abreviatura en inglés que se utiliza con frecuencia. Ante el MCI, el deterioro cognitivo se demuestra en pruebas neuropsicológicas. Los síntomas pueden afectar la vida social o el trabajo de las personas, pero no en alto grado, como en el caso de la demencia.



Hay muchas causas posibles

El MCI puede tener muchas causas. Una depresión no tratada, un accidente cerebrovascular (stroke) y reacciones adversas a algún producto medicinal son solo algunos ejemplos. En ciertos casos puede tratarse de signos tempranos de enfermedad cognitiva, por ejemplo, la enfermedad de Alzheimer o demencia vascular. En esos casos, los síntomas son más fuertes y varios de ellos se presentan paulatinamente. Pero el envejecimiento implica que las funciones cognitivas puedan empeorar algo, sin que necesariamente se trate de demencia. El grado en que se presenta varía de persona en persona.

La preocupación, el cansancio y el abatimiento son comunes en caso de MCI y pueden consolidar síntomas cognitivos. Una elevada carga laboral y el estrés hacen que las personas en edad laboral activa puedan experimentar problemas cognitivos sin que se demuestre en pruebas neuropsicológicas.

El seguimiento, desde la A hasta la Z

El tratamiento del MCI supone el conocimiento sobre la causa subyacente, algo que no siempre es así. No obstante, es importante que la asistencia médico-sanitaria realice el seguimiento regular de la persona afectada, independientemente de que el deterioro cognitivo pueda comprobarse en las pruebas o solo sea vivido como tal.

28 de enero de 2019 • Svenskt Demenscentrum
(Centro de Demencias de Suecia)©

Se pueden imprimir más hojas informativas en diferentes idiomas en el sitio Web del Centro de demencias de Suecia:
www.demenscentrum.se/Faktablad



Svenskt Demenscentrum

Centro de demencias de Suecia, Sveavägen 155, 113 46 Estocolmo, teléfono: 08 - 690 58 00, info@demenscentrum.se

www.demenscentrum.se